

SECCIONES

01	EDITORIAL POLÍTICA Y ECONOMÍA
03	¿Sociedad plural y secularizada?, por Pedro Zabala
04	¿Podrá sobrevivir la especie humana a los daños ambientales?, por F. Velázquez de Castro González
	EDUCACIÓN
07	La libertad del enemigo, por Antonio Calvo
	PENSAMIENTO
10	Los ciegos y la ciudad invisible, por Benito Estrella
14	Des-enmascaramiento, por Andrés Ortiz-Osés
15	Fratría y feminismo, por Andrés Ortiz-Osés
16	La democracia integral de Mario Bunge, por Antonio Colomer
	RELIGIÓN
18	El verano de separación familiar: Rescatando a una niña separada de su familia, por Dawn McCarty
	OFICIO DE ESCRIBIR
21	Poemas, M.ª Manuela Martín Parejo, Antonio Calvo y Benito Estrella
23	CARTAS DE LOS LECTORES
24	IN MEMORIAM: T. GONZÁLEZ VILA
26	RINCÓN BIBLIOGRÁFICO

ANÁLISIS

Miedos y esperanzas del siglo XXI

PRESENTACIÓN 30

Esclavitud del miedo y valentía liberadora
LUIS FERREIRO 31

El poder del miedo
FÉLIX GARCÍA MORIYÓN 37

Los miedos que nos llevan al psiquiatra
BENITO PERAL 43

**Miedo a la vida y miedo a la muerte.
El coraje de afrontar esos miedos**
ALEJANDRO ROCAMORA BONILLA 46

El miedo a los diferentes
JESÚS BONET NAVARRO 50

Me da miedo la persona, las personas no
CARLOS DÍAZ 52

**La persona me da miedo, las personas no.
Pongamos que hablo de polvo sí, mas polvo
enamorado**
CARLOS DÍAZ 55

Miedo y religión
LUIS MARÍA SALAZAR GARCÍA 57

**Propuesta cristiana para afrontar los miedos
esperanzadoramente**
ÁNGEL NISTAL 61

Editorial

LUIS FERREIRO, DIRECTOR DE ACONTECIMIENTO

Justicia social, seguridad social y socialización del capricho

En el año 1949 se lamentaba Mounier de un vuelco enorme en la mentalidad en pocos años: «En otros tiempos se pedía la justicia social, hoy se pide la seguridad social». Naturalmente no se quejaba de las conquistas sociales, sino de la decadencia del espíritu combatiente orientado hacia la justicia. Y como la decadencia, una vez en marcha, no deja nunca de insistir y facilitar el decaimiento hasta tocar fondo, seguimos instalados en ella, pero cada vez más abajo.

Nosotros hemos descendido otro peldaño más, antes se pedía la seguridad social, hoy se exige la satisfacción del capricho social, o mejor, la socialización y subvención del capricho individual. Y esto ocurre aun a costa de la seguridad social. Mientras la justicia es racional, da prioridad a lo necesario y tiene una perspectiva comunitaria, en el extremo opuesto el capricho se guía por el deseo, antepone lo superfluo y obedece al egoísmo.

Continúa en la página siguiente →

Tal es el extremo desorden que se está implantando desde hace mucho tiempo. Podemos culpar al neoliberalismo rampante, pero eso no disculpa a una sociedad que no lo combate ni inventa una alternativa, quizás por ser una sociedad inexistente y que no quiere existir más, deslumbrada por el dinero o atemorizada por su carencia, y en el fondo seducida por la ilusión del pesebre que le ofrece el Estado o el mercado.

El soberanismo que en algunas regiones se pone de moda no es la traducción de un alma colectiva, como se quiere hacer creer, sino la del sumatorio de los caprichos soberanos de los individuos y su transformación en un fenómeno de masas. El soberanismo del individuo impera en todos los terrenos, más allá de la política territorial.

Ese invento que es el individuo, cuyo primer prototipo empezó a circular en el siglo XIII con la burguesía naciente, se ha ido perfeccionando en su egoísmo hasta hoy y, peor aún, hay ido proliferando hasta las capas sociales más bajas. Al mismo tiempo, la impronta de racionalista del individualismo posesivo, profundamente insolidario, ha ido derivando hacia una irracionalidad que lleva a la disolución de cualquier vínculo social o comunitario.

El resultado de esta evolución es el imperio de un sujeto de deseos incesantes, que sólo entiende el bien común como aquello que puede satisfacer sus intereses particulares sin entrar en discernimiento alguno sobre su conveniencia general.

Pero lejos de pensar en luchar por la satisfacción de sus propios deseos, este individuo se cree con derecho a ser surtido por algo o alguien, por alguna instancia impersonal que provea para su realización, con una contribución mínima y, a ser posible nula por su parte. Es así como a la maquinaria de provisión de bienes públicos —bienes, cuya esencia es el disfrute común— se le exige su transformación en dispensadora de bienes y subvenciones privados, para el disfrute individual.

Los políticos lo saben y, lejos de combatirla, se adaptan a esa irracionalidad, de manera que la política se convierte en el arte de detectar deseos con un peso suficiente para hacerlos converger hacia la oferta de los partidos. Más aún, los políticos más astutos tratan de hacer surgir en algún sector de las masas deseos manejables para los que puedan ofrecer, de manera solvente, una satisfacción. Algo que se completa con la inducción de los miedos —incluido el miedo a no realizar los deseos—, para los cuales el político tiene ya preparada una oferta de seguridad real o ilusoria.

Frente a esta política degradada y degradante es necesario poner en marcha otra política radicalmente contraria, que se enfrente al interés privado cuando éste desplaza al interés público. Una política que frene la consecución del bien privado cuando éste lesiona al bien público. Una política que extirpe los privilegios en favor del derecho. Una política que, en definitiva, se oponga a la socialización del capricho con su extremo contrario, que no es otro que la justicia social.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN POR DOMICILIACIÓN BANCARIA

Fotocopie y envíe este formulario

Para enviar a la Fundación E. Mounier (Melilla, 10 - 8º D / 28005 Madrid)

Nombre _____ Apellidos _____

DNI _____

Domicilio _____

Población _____ Provincia _____ C.P. _____

Correo electrónico _____

Banco o Caja _____

Domicilio de la entidad _____ C.P. _____

Código IBAN (International Bank Account Number) (escriba todos los números)

Importe: _____ €, que corresponden a (marque lo que corresponda):

Suscripción a la revista *Acontecimiento* (4 números, 16,00 €)

Cuota de socio del Instituto Emmanuel Mounier (desde 35,00 €/año)

(La cuota incluye la suscripción a *Acontecimiento*).

Para enviar a su Banco o Caja

Lugar y fecha _____

Banco o Caja _____

Domicilio de la entidad _____

C.P. _____

Agencia N.º _____

N.º de cuenta _____

Sr. Director de la Sucursal:

Le ruego que, hasta nuevo aviso, se sirva abonar los recibos presentados por la Fundación Emmanuel Mounier con cargo a mi C/C o Libreta de Ahorros.

Firma:

Titular _____

Domicilio _____

Población _____ C. P. _____

PRESENTACIÓN

MIEDOS Y ESPERANZAS DEL SIGLO XXI

Con el tema *Miedos y esperanzas del siglo XXI* han tenido lugar las XXIX Aulas de Verano del Instituto Emmanuel Mounier, celebradas en Burgos, entre los días 25 y 28 de julio de 2019, con gran participación de miembros del I. E. Mounier, asiduos a esta cita, un buen número de personas que asistían por primera vez, así como asistentes que provenían allende nuestras fronteras (Italia, México...).

En el monográfico de este número se recogen sintéticamente las ponencias que expusieron los conferenciantes para analizar diversos aspectos del tema. Al verterlas aquí, sin embargo, siempre queda para los que estuvieron presentes la sensación de que se pierde la riqueza de la palabra viva. Es inevitable, pero también es la única manera de compartir aquellas reflexiones más allá del momento en que se hicieron con quienes no estuvieron presentes. Pérdida aún mayor, y más irreparable, es la de una convivencia que es parte de la sabiduría de vida que, como todos los años, saboreamos los que venimos repitiendo estos encuentros, más allá de cuál sea el tema elegido.

Este año ha sido el miedo el objeto predilecto de nuestra atención. El miedo con toda su cohorte de emociones y sentimientos, con todas sus intensidades y variedades, hace decir a Mounier en su *Tratado del carácter*, que «sobre los complejos del miedo, ciertamente, habría materia para desarrollar una obra tan considerable como la que el freudismo estableció acerca de los complejos de la sexualidad» (Mounier, *OO.CC. II*, p. 638). Y es que, surgiendo de nuestras entrañas en forma de inquietud como un rumor que crece hasta ensordecer, o irrumpiendo desde el exterior como una amenaza que se cierne sobre nosotros sobrecogiendo nuestro espíritu, el miedo coloniza e invade toda la extensión de lo humano hasta el límite de la desesperación.

Conocer el miedo para saber hacerle frente es una tarea de toda la vida, puesto que los miedos cambian a medida que la fragilidad humana se transforma en las distintas etapas de la vida. Sólo luchando contra el miedo se aprende a ser valiente. Para ello hay que tener la esperanza que incita a la superación de nuestra situación temerosa y temblorosa, que nos presenta, en primera instancia, la tentación fácil de la huida o de la parálisis. Platón presentaba a Sócrates, en el *La-*

LUIS FERREIRO
Director de *Acontecimiento*

ques, reflexionando sobre el valor. Sócrates concluye que el valor es conocimiento de las cosas peligrosas, mientras el miedo sería una forma de la ignorancia. Por ello la vida del sabio supone la valentía, que no la necesita sólo para la guerra, sino también para conquistar la verdad. De otro modo, el miedo impide la sabiduría y la bondad, la ciencia y la ética.

Sin embargo, en este tema no podemos olvidar las profundidades saturnales de la psicología humana y sus laberintos sin salida para algunas personas. El miedo puede llegar a ser el dueño de la persona, sobre todo cuando las patologías psíquicas se apoderan de los comportamientos e incluso de las personalidades humanas. En estos casos, el discurrir normal del entendimiento y la resolución de la voluntad, por heroica que sea, pueden resultar bloqueados por el complejo de los miedos. Hay que reconocer que entonces no se basta el individuo, solo ante el peligro real o aparente, para sobreponerse y recuperar la libertad para vivir fuera de su infierno particular.

Por esta razón, la contribución de varios psicólogos y psiquiatras ha ocupado un lugar y una extensión muy importantes en el desarrollo de las Aulas y en el monográfico que, a continuación, ponemos en manos del lector. En esta línea se inscriben las aportaciones de Benito Peral, Jesús Bonet y Alejandro Rocamora. En tanto que, en una perspectiva ética, antropológica y sociológica se sitúan las reflexiones de Luis Ferreiro, Carlos Díaz y Félix García. Se completa la reflexión con algunos aspectos de la relación del miedo con la religión, tan compleja y problemática, tan ambigua a lo largo de la historia y tan discutida en la historia del pensamiento occidental. Así lo recogen en sus escritos Ángel Nistal y Luis María Salazar.

En cualquier caso, como en el pensamiento clásico, también encontramos en la Biblia un imperativo de valentía que impulsa a luchar contra el miedo, cifrando la esperanza en el autor de ese imperativo. Ese imperativo, que podemos hacer nuestro, lo encontramos reiteradamente desde Josué, «Se valiente y ten ánimo» (Jos 1, 9), hasta Jesús: «Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde» (Jn 14, 27), «Ánimo, soy yo, no tengáis miedo» (Mc 6, 50).

Ese imperativo, psicológico, ético y religioso debería cumplirse en cada uno de nosotros. Por eso, como conclusión de las Aulas, es la exhortación que dirigimos al lector, tanto como a nosotros mismos 